



Un niño enseñando a otros niños

Carlos Neftali, Director y Maestro Titular. El Salvador



Carlos vive en San Francisco Echeverría, en el municipio de Cabañas, El Salvador. Ayuda en Acción le otorgó una beca para que cursase sus estudios de Profesorado para Educación Básica de I y II ciclo en la Universidad. Actualmente, con 29 años, es Director y Maestro Titular en un centro educativo de su comunidad, que asiste a un total de 31 alumnos.

Soy el segundo de doce hermanos. A los cinco años comencé a estudiar en Jutiapa, Cabañas, pero por el conflicto armado y como la situación se puso complicada en este municipio mis padres, con cuatro hijos que éramos, tuvimos que emigrar a México. En ese país vivimos aproximadamente once meses, pero como mi madre no podía acostumbrarse al clima, regresamos a El Salvador.

Como a Jutiapa no se podía regresar por la guerra, tuvimos que irnos a vivir con mis abuelos en el cantón Santa Teresa. Ahí viví hasta los dieciseis años y estudié mi educación básica. Tenía que caminar unos ocho kilómetros para llegar a la escuela, siempre lo hacíamos a pie con mis hermanos, familiares y amigos del cantón.

Cuando tenía 14 años conseguí mi primer trabajo en una empresa de construcción como armador, pero todo el tiempo había trabajado en la agricultura, ayudándole a mi papá.

Mi desarrollo

En 1992 le llega una propuesta a mi padre de vivir en San Francisco Echeverría, para esa fecha ya estaban firmados los acuerdos de paz en el país. Cuando llegamos, la directiva comunal me pide que les ayude a dar clases a los niños y niñas de la comunidad, pues no tenían profesores/as que les enseñaran a leer y escribir. Yo sólo tenía 16 años y una escolaridad de 8° grado y acepté.

Ellos me explicaron que una institución me iba a capacitar y comenzamos tres educadores voluntarios. Recuerdo que el primer grado que impartí fue con 17 alumnos y alumnas de 1°. Trabajaba en la agricultura por la mañana y por la tarde impartía las clases como profesor.

»



Fue entonces, en 1999, cuando Ayuda en Acción me proporcionó una beca de estudios. Gracias a ellos, ahora soy un profesor titulado y estoy trabajando como docente, ganando un sueldo que me ayuda a darle asistencia a mi esposa y a mis cuatro hijos e hijas.

He tenido la dicha de enseñar a jóvenes de mi comunidad. Muchos de ellos ya son profesionales, profesores/as, policías, promotores de salud y estudiantes universitarios.

He luchado junto a padres y madres y junto a la directiva escolar para la ampliación del Centro Escolar. Después de tener sólo tres aulas, ahora tenemos ocho.

Influencia del apoyo de Ayuda en Acción

El apoyo que Ayuda en Acción me dio me ha servido mucho, pues mi familia es de escasos recursos económicos. Ellos no tuvieron la capacidad para darnos estudios de educación media y superior, por tal razón y en vista que yo daba un aporte a la comunidad como maestro popular, es decir, impartía clases sin recibir un salario, Ayuda en Acción nos da el apoyo económico para mi y dos compañeros más.

Ayuda en Acción, después de apoyarme con mis estudios en la universidad, me sigue ayudando en mi trabajo, pues es una institución que ha contribuido al desarrollo de mi comunidad y del centro escolar. Me siguen apoyando en capacitaciones, en asistencia técnica a los alumnos y alumnas que salen de nuestro centro para estudiar bachillerato y con financiación para pagar a una docente, para que imparta educación parvularia en el centro escolar.

En cuanto a la comunidad, considero que si comparamos entre 1991 y el año 2006, las condiciones de vida de sus miembros han mejorado, ya que contamos con los servicios básicos de agua potable, energía eléctrica, mejora de viviendas y mayor atención en cuanto a educación y salud.

Respecto a la calidad de vida de las familias, es importante resaltar las remesas familiares, provenientes de Estados Unidos; un 60% de familias tienen parientes cercanos en dicho país y les envían algún dinero que ayuda con su subsistencia. Pero el 40% restante vive en una situación de pobreza extrema. ■